

# MUJERES AMAZÓNICAS

## MUJERES AMAZÓNICAS DEMANDAMOS EL RESPECTO A NUESTRA VIDA, NUESTROS DERECHOS Y NUESTROS TERRITORIOS



*“Para las Mujeres Amazónicas, la selva es vida. Por eso, defendemos nuestro territorio. ¡Nuestras voces seguirán sonando!”*

Para nosotras, las Mujeres Amazónicas Defensoras de la Selva, este 8 de Marzo, significa un día de reivindicación de nuestras luchas, nuestras demandas y de nuestras propias vidas. A diario nos enfrentamos a una serie de vulneraciones hacia nuestros derechos a vivir en un ambiente sano, a tomar nuestras decisiones, a educarnos, a acceder a la salud y a otros servicios. Acompañamos a todas las mujeres indígenas que, en medio de la selva o en las ciudades, enfrentan la precarización de la vida y los riesgos de ser defensoras de los derechos.

Nuestras luchas nacen desde la palabra y la colectividad. Por eso, en los últimos días, caminamos por al menos 30 comunidades y realizamos distintas actividades, que incluyeron talleres sobre defensa territorial, derechos, la unidad comunitaria y actividades productivas. También recordamos que hace tres años, entregamos el *“Mandato de las Mujeres Amazónicas Defensoras de la Selva frente al extractivismo”* al actual presidente de la República, Lenín Moreno, y a todos y todas sus ministras. Sin embargo, estos años han transcurrido y nuestras demandas no sólo no se han resuelto, se han profundizado.

# MUJERES AMAZÓNICAS

En estos años, nuestros recursos se siguen extrayendo de nuestros territorios sin que nosotros hayamos expresado nuestro consentimiento y sin que se haya respetado nuestro derecho a la autodeterminación; el petróleo y los residuos de actividad minera se siguen derramando en nuestros ríos y nuestros bosques se siguen contaminando; la impunidad no ha dejado de ser: nos apresan, las empresas nos hostigan, y esto se da sin que el Estado ni el Sistema Judicial actúen de forma adecuada. Su respuesta ha sido un silencio vergonzoso.

Alzamos nuestra voz también porque el cambio climático existe y avanza, dejando huellas en nuestras vidas. Los madereros ilegales extraen nuestra madera balsa y nuestras comunidades sienten directamente los efectos de una madera que paradójicamente se utiliza para crear supuestas alternativas energéticas. ¿A costa de qué? De severas inundaciones por la pérdida de estas barreras naturales.

El año anterior, en medio de la pandemia, las lluvias derribaron todo a su paso en varias de nuestras comunidades, y hemos sido nosotras las que buscamos alianzas para reconstruir nuestras escuelas, nuestras casas, los centros comunitarios. No el Estado. El Covid-19, por otro lado, nos demostró que es la fuerza comunitaria y colectiva aquello que nos permitió sobrevivir. Fue el acercamiento de nuestras abuelas y abuelos a las plantas lo que nos sanó. Fue el Estado central y seccional y su inoperancia lo que dejó morir a las y los nuestros.

Como *Mujeres Amazónicas Defensoras de la Selva*, exigimos que se nos proteja de las violencias sistemáticas que nuestros cuerpos y nuestros territorios enfrentan constantemente. Exigimos que se garantice el acceso a la salud y la educación para nosotras, para nuestras familias y nuestras niñas y niños. Reclamamos el acceso a una justicia que garantice el cese de la histórica impunidad en la Amazonía.

**¡Nuestra voz se seguirá levantando mientras el Estado siga incumpliendo sus obligaciones con nosotras!**

**Para entrevistas y más información:**

Alejandra Yépez Jácome +593 992 713 867

# MUJERES AMAZÓNICAS

## AMAZON WOMEN DEMAND RESPECT FOR OUR LIFE, OUR RIGHTS AND OUR TERRITORIES

*"For Amazonian Women, the forest is life. Therefore, we defend our territory.  
Our voices will continue to sound!"*

For us, Amazonian Women Defenders of the Forest, this March 8, means a day of vindication of our resistance, our demands and our own lives. Every day we face a series of violations of our rights to live in a healthy environment, to make our own decisions, to educate ourselves, to have access to health and other services. We accompany all Indigenous women who, in the middle of the forest or in the cities, face the precariousness of life and the risks of being human rights defenders.

Our resistance is born from our collective words from our communities. For this reason, in the last few days, we have walked through at least 30 communities and carried out different activities, including workshops on territorial defense, rights, community unity, and provided other basic services the government has failed to provide. We also remembered that three years ago, we delivered the "Mandate of the Amazonian Women Defenders of the Forest against extractivism" to the current President of the Republic, Lenín Moreno, and to all of his ministers. However, these years have passed and our demands have not only not been resolved, they have deepened.

During these years, our resources continue to be extracted from our territories without our consent and without respect for our right to self-determination; oil and mining waste continues to be spilled into our rivers, and our forests continue to be polluted; impunity has not ceased: they arrest us, companies harass us, and this occurs without the government or the judicial system acting properly. Their response has been an embarrassing silence.

We also raise our voices because climate change is here and it is increasing, leaving footprints in our lives. Illegal loggers extract our balsa wood and our communities feel the direct effects of a wood extraction that is paradoxically used to create supposed wind energy alternatives. At what cost? Severe floods due to the loss of these natural barriers.

Last year, in the midst of the pandemic, the flooded river brought down everything in its path in several of our communities, and we alone have sought alliances to rebuild our schools, our houses, and our community. Not the government. Covid-19, on the other hand, has shown us that it is community and collective strength that allows us to survive. It is the knowledge of plants of our grandmothers and grandfathers that heals us. The local and national government's ineffectiveness has let our people die.

As Amazonian Women Defenders of the Forest, we demand that we be protected from the systematic violence that our bodies and our territories constantly face. We demand guaranteed access to health and education for us, for our families and for our children. We demand access to justice that guarantees the end of the historical impunity in the Amazon.

# **MUJERES AMAZÓNICAS**

Our voice will continue to rise as long as the government continues to breach its obligations to us!

For interviews and more information:

Alejandra Yépez Jácome +593 992 713 867